

Donación de órganos

Señor Director:

Es doloroso percibir que un tema de gran talante humano, como la donación de órganos, sea tratado de manera tan superficial. Detrás de cada donación suele haber un dolor —la muerte de un ser querido— y una esperanza —la de una persona enferma que espera para seguir viviendo.

En Chile no hay cultura de donación. Y no la hay porque los procesos educativos desde la niñez no están encaminados al altruismo, a la generosidad y a la solidaridad, sino que a la competencia, al individualismo y a la lógica del intercambio. Pretender subsanar esta deficiencia cultural con una estrategia de *marketing* que infunde miedo es casi frívolo.

Cuando se instale en la sociedad una cultura de la solidaridad, del amor al prójimo, y del reconocimiento del valor de la vida humana y su sentido trascendente, donde la muerte puede llenarse de sentido donando, no habrá necesidad del *spot* publicitario que produjo tanta desazón, porque habrá convicción en vez de temor.

Un gesto tan noble y bello como donar un órgano para dar vida no se logrará mostrando algo tan feo como unos gusanos devorando un cadáver.

+FERNANDO CHOMALI
Arzobispo de Santiago